

SIGNIFICADO DEL TURISMO DE PEREGRINACIÓN PARA EL DESARROLLO LOCAL. CASO DE LAS PEREGRINACIONES A LA BASÍLICA NACIONAL DE NUESTRA SENORA DE LA PURA Y LIMPIA CONCEPCIÓN DEL RÍO LUJÁN, PROVINCIA DE BUENOS AIRES, ARGENTINA

Alicia N. Iglesias
Daniel E. Lanson

Universidad Nacional de Luján, Argentina

Resumen: Entre las características culturales que contribuyeron a forjar el valor turístico de la actual ciudad de Luján de la Provincia de Buenos Aires, Argentina, descuella, en particular, la religiosa, factor que constituye un elemento clave de la concepción de cualquier estrategia de desarrollo local que se asuma. El significado de la virgen de Luján, Nuestra Señora de la Pura y Limpia Concepción del río Luján, su historia, prácticamente, hilvana el relato científicamente edificado acerca del asentamiento y de la sociedad, lujanenses, en una amalgama permanentemente renovada por el fenómeno singular, por la diversidad de sus expresiones, de las peregrinaciones a Virgen y a la Basílica Nacional Nuestra Señora de Luján.

Palabras clave: Luján. Turismo. Peregrinaciones. Desarrollo local.

Resumo: *Significado do turismo de peregrinación para o desenvolvemento local. Caso das peregrinacións á Basílica Nacional da Nosa Señora da Pura e Limpia Concepción do Río Luján, provincia de Bos Aires, Arxentina*

Entre as características culturais que contribuíron a forzar o valor turístico da actual cidade de Luján da provincia de Bos Aires, Arxentina, sobresaen, en particular, a relixiosa, factor que constitúe un elemento clave da concepción de calquera estratexia de desenvolvemento local que se asuma. O significado da virxe de Luján, A Nosa Señora da Pura e Limpia Concepción do río Luján, a súa historia, practicamente ganduxa o relato científicamente edificado acerca do asentamento e da sociedade lujanenses, nunha amalgama permanentemente renovada polo fenómeno singular, pola diversidade das súas expresións, das peregrinacións á Virxe e á Basílica Nacional da Nosa Señora de Luján.

Palabras clave: Luján, turismo, peregrinacións, desenvolvemento local.

Abstract: *The importance of pilgrim tourism to local development. The case of the pilgrimages to the Basílica Nacional de Nuestra Señora de la Pura y Limpia Concepción del Río Luján (National*

Basilica of Our Lady of the Immaculate Conception of the River Lujan), in the province of Buenos Aires, Argentina

Among all the cultural characteristics that contributed to shaping the tourist appeal of the current city of Lujan in the Province of Buenos Aires, Argentina, it is religion which stands out, a factor which has been a key element when designing any local development strategies to be implemented. The importance of the Lujan Virgin, Our Lady of the Immaculate Conception of the River Lujan, and her history, combines with the scientifically founded story about the settlement and society, the people of Lujan, in an amalgam permanently refreshed by the unique phenomenon, by the diversity of its expressions, and by the pilgrimages to the Virgin and the National Basilica of Our Lady of Lujan.

Key words: Lujan, Tourism, Pilgrimages, Local Development.

1. INTRODUCCION

El turismo religioso se manifiesta en la ciudad de Luján (Provincia de Buenos Aires, Argentina) con la presencia cotidiana individual de los feligreses, con procesiones masivas en días señalados (la principal, el 8 de diciembre, día de la Virgen, el 8 de Mayo día de Luján, y otras festividades religiosas) y con el fenómeno de las peregrinaciones, que se repiten año a año y generan problemas de organización del espacio, de servicios diversos (recolección de residuos, asistencia sanitaria, etc.) que no siempre el municipio de Luján está en condiciones de satisfacer convenientemente. Tales manifestaciones, ligadas a la advocación de la Virgen María, alcanzan durante el siglo XX y lo que va del actual, una fuerza inimaginable para el siglo XVII considerado fundacional de la práctica, llegando a cada rincón del país.

Varias fueron las construcciones de la primigenia capilla que se suceden hasta llegar al actual templo mariano, siempre iluminadas por la fe y abnegación de algún sacerdote y/o laico benefactor que inmortalizaron sus nombres en alguna placa que hoy figura en la actual Basílica o en la crónica oficial del padre Presas. Crónica, que inmortaliza la historia mariana de Luján.

La construcción de la Basílica impacta en aspectos urbanos de Luján y provoca una de las principales peregrinaciones católicas del país, cuya legitimidad social y religiosa derivada de los fieles que se acercan todos los años en forma individual o colectiva desde el siglo XVII, cuando cobra vida, en la vasta región de la *Pampa* argentina el mito que haría de la imagen de la Virgen de Luján, un referente religioso para el catolicismo en tierras sudamericanas. La presencia de la Basílica es condición estratégica para la formación de la ciudad de Luján como destino turístico; allí acuden distintos tipos de peregrinaciones, que suman entre 4, 5 y 6 millones de personas por año¹. De tal significación es el fenómeno que, a pesar de su intensa actividad

1 La Dirección de Turismo del municipio de Luján daba cuenta para el año 2004 de una concurrencia anual de 4,5 millones de turistas por año; cifra que refrenda las facilitadas por funcionarios municipales ya en el año 1993 (Gutman *et al*, 1993) y aún incrementada las de otras fuentes fidedignas que contabilizan hasta 6 millones de turistas por año.

productiva, comercial y educativa, que incluye la presencia de la Universidad Nacional de Luján, el turismo se presenta como una de las principales actividades del municipio-partido de Luján, localizado, en posición estratégica, a escasos sesenta kilómetros de la ciudad de Buenos Aires, y constituido por ello en claro nodo perimetral pero, crecientemente vinculado a la dinámica metropolitana de la ciudad de Buenos Aires. Ello ha implicado un notable potencial logístico y de comunicación para la transformación de Luján en sitio de interés para el desarrollo de emprendimientos industriales, comerciales y de asentamientos de carácter rururbano (“nuevas urbanizaciones”) potenciados por su valor paisajístico y ambiental, que no ha logrado empanar su carácter turístico-religioso.

Fig. 1 y 2. Posición de Luján, Provincia de Buenos Aires, República Argentina.

2. RECURSOS TURÍSTICOS IMPLICADOS EN EL FENÓMENO DE LAS PEREGRINACIONES A LA VIRGEN DE LUJÁN

PERFIL HISTÓRICO DE LOS ROLES Y DESTINOS DE LUJÁN

La ciudad de Luján ha sido el más importante foco de irradiación de la colonización de la región Pampeana, por su doble función de puesto de avanzada para contener el avance indígena y lugar de escala obligada en la ruta hacia el Alto Perú desde la ciudad de Buenos Aires. Por esta condición, tuvo tempranamente, no sólo la función de guardia de frontera sino también de lugar de tránsito obligado, con escala para pernoctar antes del cruce del río Luján cuyo régimen pluvial solía oponer un obstáculo para vadearlo cuando arreciaban lluvias excepcionales.

Puede decirse que la historia de Luján está ligada a la historia de la religión en lo que sería la nación Argentina, por su estratégica posición, ya que de todos los vados posibles para cruzar el río Luján el vado local era el de más fácil práctica, lo cual impuso su utilización merced al traslado allí de la imagen milagrosa de la virgen

desde su emplazamiento en el vado cercano a la ciudad de Pilar, traslado que dio lugar al primer conflicto entre la Iglesia y el poder civil, resuelto felizmente con el acuerdo del Obispado.

Desde aquel entonces, la capilla que Dona Ana de Mattos construye para alojar a la virgen fue motivo de atracción para los viajeros que encomendaban a ella su suerte antes de internarse en tierras de indios y, sugiere una modalidad primaria del fenómeno de las futuras peregrinaciones a la Virgen. Su culto en ese sitio aseguró el crecimiento lento pero constante de una pequeña aglomeración espontánea en su entorno que, pese a su modestia, por su significado motiva de hecho un nuevo diseño del mapa político de la zona de influencia de la entonces lejana ciudad de Buenos Aires, en tierras que tuvieron, fundamentalmente, un uso pecuario, e ingresan en el campo de la historia escrita como “suertes de estancias” adjudicadas por Don Juan de Garay a los vecinos de Buenos Aires, en el reparto de tierras del 24 de octubre de 1580. El valor ganadero de las tierras persiste a lo largo de los siglos XVII y XVIII, vinculado a la generación de productos destinados al abastecimiento de la ciudad de Buenos Aires, y también a su condición posicional, como punto de partida de las expediciones de cacería de ganado cimarrón, localmente denominadas “vaquerías” (para la extracción de sebo y cueros) que se introducen en la *pampa*, más allá de la frontera con el indio; la extinción de los ganados alzados impulsa el poblamiento con “estancias”, organizadas para acquerenciar al ganado².

A mediados del siglo XVIII, la instalación en Luján del único Cabildo de la época colonial y la creación de un Partido que abarcaba desde la ribera del río Paraná hasta la frontera con el indio, comprendido entre los ríos Reconquista y Are- co³ dimensiona el peligro que significaron los “malones” indígenas, cuya recurrencia motivó el traslado de la Guardia que defendía la localidad y el puente construido aguas arriba del río Luján hasta la localidad de Mercedes, antiguamente denominada Guardia de Luján.

A principios del siglo XIX, ya agotado el ciclo económico de las vaquerías y consolidada la ocupación con las estancias, la falta de materiales de construcción limitó la perdurabilidad de los edificios que solo fueron ranchos, más o menos amplios, construidos de barro y paja, material de escasa duración bajo un clima húmedo y lluvioso.

Procedimientos de conservación de la carne, hasta entonces abandonada en el campo para alimento de los perros, da lugar a la práctica de la salazón para la producción del “tasajo” que abre mercados a la exportación del producto hacia los países esclavistas e intensifica la ocupación del suelo. Ya entrado el siglo, la demanda

2 De ese tiempo surge una rica toponimia y quedan escasos testimonios de construcciones rudimentarias (“ranchos”) que servían de alojamiento a los gauchos (trabajadores rurales), hombres recios encargados del manejo del ganado que se hacía de a caballo.

3 Se trata de un territorio en el que hoy encontramos varios Partidos-Municipios: Tigre, Escobar, Campana, Pilar. Exaltación de la Cruz, San Andrés de Giles, Luján, General Rodríguez, Moreno, Mercedes y Suipacha.

de lanas para los países que protagonizaban la revolución industrial trajo a la zona, junto con la proliferación del ganado ovino, la introducción de la inmigración irlandesa conocedora del manejo de los rodeos. Luján, Mercedes, Pilar, Exaltación de la Cruz fueron el escenario de esta innovación y son los hacendados de esta zona los que protagonizan esta primera revolución ganadera. De ese lapso subsisten actualmente en el partido de Luján algunos establecimientos de potencial valor turístico.⁴ El encierro del ganado en las estancias permite la expansión de la agricultura, así protegida de la voracidad de los animales, y con ello la irrupción de una nueva corriente demográfica alimentada por la inmigración de italianos y españoles que se incorporan a la actividad en condición de chacareros y el papel que juega el tendido de las primeras vías férreas, que llegan a Luján en 1864. Así, una arquitectura funcional al ferrocarril irrumpe en el paisaje local, cuyo estilo varía según la nacionalidad de la empresa constructora.⁵

En la sociedad de Luján dos figuras de proyección internacional se asocian a su imaginario en el plano del desarrollo cultural: una, la de Francisco Javier Muniz⁶, médico famoso por haber introducido la vacuna antivariólica en el río de la Plata; otra, la de Florentino Ameghino⁷, quien contribuye decisivamente al enriquecimiento de las colecciones paleontológicas y formula la teoría del poblamiento humano temprano en el continente americano, en su polémico libro “La antigüedad del hombre en el Plata”, valorado y discutido en cenáculos europeos.

Desde el punto de vista arquitectónico, destaca por su significado patrimonial el edificio del Cabildo, donde actualmente funcionan el Museo y Archivo Histórico, considerado el más valioso de la Nación, por la calidad y cantidad de objetos que atesora,⁸ y el Archivo Histórico de Estanislao Zeballos, que contiene valiosa documentación sobre sus investigaciones relativas a las regiones de Pampa y Patagonia, así como testimonios de su gestión como ministro de relaciones exteriores de la Argentina, especialmente referida a la cuestión de límites con Brasil. Asimismo, la ciudad de Luján cuenta con una Escuela y Museo de Bellas Artes y establecimientos

4 La estancia de Olivera, en la localidad que lleva su nombre, establecimiento emblemático porque se asocia al proceso de modernización de la ganadería pampeana, con la introducción, en esta zona, de criadores de ganado vacuno que incorporan reproductores de origen británico y generan un nuevo paisaje a partir de la adopción del alambrado para la delimitación de los campos, hasta entonces campos abiertos aunque jurídicamente fueran campos cerrados, y la introducción del molino para la extracción del agua subterránea que permite la ubicación de las instalaciones humanas sin dependencia del agua de los arroyos.

5 En este sentido, el partido de Luján fue surcado por varias empresas cuyas estaciones, en muchos casos, han sido abandonadas a raíz del proceso de levantamiento de las vías férreas que comienza a desarrollarse a partir de 1961 y estalla en la década del noventa. Hay aquí un recurso patrimonial no suficientemente valorado para el turismo, que incluye no solo las estaciones del ferrocarril sino también los talleres y las instalaciones en las puntas de rieles, como ocurre en el caso de Mercedes.

6 Con significación en el plano de la cultura universal por haber realizado la primera presentación científica del *Megaterio* que llamó la atención sobre la riqueza fosilífera de la región Pampeana

7 En la ciudad de Luján se conserva la casa que habitó, en la que funciona un museo que lleva su nombre.

8 Incluyendo al Plus Ultra, primera aeronave que hizo el vuelo transatlántico, desde la península Ibérica hasta Buenos Aires.

educacionales pioneros en la difusión de la enseñanza secundaria,⁹ tal como el Instituto Agrícola “Ángel Torcuato de Alvear”, destinado a la recepción y educación de menores en situación de riesgo, cuyas construcciones -actualmente, parte integrante del predio de la Universidad Nacional de Luján- constituyen un valioso ejemplo de la calidad de la concepción de la asistencia social a principios del siglo veinte. Un siglo que trae a Luján otras novedades, vinculadas al proceso de industrialización temprana experimentado por Argentina, forzada a su autoabastecimiento de bienes durante crisis económica de la década de los años treinta y la Segunda guerra mundial. El proceso de sustitución obligada de importaciones de bienes industriales y el consecuente cambio tecnológico impactan en la sociedad lujanense con la difusión del molino harinero y otros pequeños establecimientos para el abasto local, a los que se suman, la instalación de la primera empresa textil linera en el país¹⁰, que se beneficia de la existencia de campos aptos para el cultivo del lino y de las aguas de alta calidad del río Luján, aún no contaminadas, para el proceso de enriado.

Actualmente, toda el área rural del Partido de Luján funciona como polo gastronómico, con restaurantes que han revalorizado a pequeñas localidades a través de nuevas funciones (tales como: Carlos Keen, Open Door), a influjo de la metrópoli de Buenos Aires que propicia allí el surgimiento de una orla de clubes de campo, barrios cerrados y clubes de chacras, entre los que destacan los vinculados a la práctica del polo, con las consabidas haras en sus inmediaciones, generando un movimiento turístico que valoriza el paisaje rural donde se localizan establecimientos de descanso y recuperación de la salud de alta calidad (Spa)

EL RÍO LUJÁN: REFERENTE HISTÓRICO, COMPONENTE SIGNIFICATIVO DEL PAISAJE Y VECTOR DE RIESGO AMBIENTAL

El valor turístico del río Luján ha variado con el tiempo y, así como la contaminación incipiente ha desahuciado su uso para la pesca y la natación, se ha intensificado su interés para las actividades náuticas, que incluyen desde la práctica cotidiana hasta las regatas que se extienden desde Mercedes hasta Luján y otras localidades aguas abajo.

La cuenca del río Luján se encuentra al noreste de la Provincia de Buenos Aires. El río Luján nace en la confluencia de los arroyos Durazno y Los Leones en el partido de Suipacha, presentando un eje de conducción central con una dirección

9 En ese terreno se destacan la Escuela Florentino Ameghino y el colegio de los Seminaristas de los Hermanos Maristas. Estos últimos con capacidad para alojar a estudiantes pupilos en un tiempo en que de otra manera la población rural no podía acceder a la educación por razones de localización. Otro ejemplo de institución de servicio social de alta calidad en el Partido de Luján es la Colonia Domingo Cabred concebida como receptora de enfermos con problemas mentales alojados en condiciones de semilibertad,

10 que ha dado origen a la localidad de Open Door.

10 La empresa Flandria instala, junto a la fábrica, un pueblo para el alojamiento de los trabajadores que, en conjunto, son actualmente objeto de atracción turística, en los que se alojan un museo y otros emprendimientos -que incluyen un club de remo- que configuran a la localidad de Jáuregui en un buen ejemplo de una concepción empresarial de responsabilidad social, ubicada a corta distancia de la ciudad de Luján.

sudoeste-noreste hasta la altura del cruce con la Ruta Nacional N° 9, donde tuerce hacia un rumbo sureste paralelo al Paraná de las Palmas. Finalmente, el río se confunde con el delta del Paraná, hasta desembocar en el río de La Plata. El área de estudio abarca la totalidad de la cuenca del río Luján hasta su cruce con la Ruta Nacional N° 9 ocupa una superficie total de 2.856 Km² -en los partidos de Chacabuco, Carmen de Areco, Suipacha, Mercedes, Gral. Rodríguez, Luján, San Andrés de Giles, Exaltación de la Cruz,

Pilar y Belén de Escobar- sujeta a un régimen de lluvias locales de carácter permanente, salvo en las cabeceras del río en la épocas de estiajes y, en los tramos superior y medio, también de vertientes. En general, la cuenca está sometida a inundaciones periódicas provocadas tanto por el incremento, en magnitud y/o en duración o en ambas, de las precipitaciones como por las crecidas del Plata-Paraná (Reyna et al, 2007).

A semejanza de otros Partidos de la cuenca, el de Luján ha sido recurrentemente impactado por las inundaciones, en sus áreas urbanas, infraestructuras y zonas productivas. En la ciudad de Luján las zonas de peligro de inundación se asocian particularmente con lluvias excepcionales de recurrencia alta, condición que debe ser tenida en cuenta en la ordenación del territorio de su crecimiento y expansión, a fin de prevenir algún nivel de peligro respecto a los desbordes del río.

Ello se vincula con las condiciones de sitio y situación geográficas de la ciudad, asentada a orillas del río de su nombre en una planicie sin alteraciones topográficas de significación, donde la combinación de determinados factores (clima, hidrografía, topografía, etc.) produce cíclicamente períodos de exceso de agua, provocando inundaciones que afectan a vastos sectores de la población. La situación histórica de riesgo de inundación en la que se ha desarrollado la ciudad deriva de procesos naturales muy dinámicos difíciles de definir y de predecir que tornan un riesgo natural medianamente grave en una catástrofe que se abate sobre una sociedad vulnerable. El ejido urbano se halla emplazado junto al río Luján, que se caracteriza por su régimen eminentemente pluvial y sujeto a oscilaciones de caudal determinadas por la irregularidad de las precipitaciones que se registran en su cuenca.

Fig. 3. Mapa de división política (Partidos) de la cuenca del río Luján, en el que se distinguen su curso y las principales aglomeraciones urbanas, con Luján en posición central; *apud* Chiozza y otros, 2009.

Fig. 4. Cuenca del río Luján de la Provincia de Buenos Aires. Figuran las principales ciudades, cabeceras de Partido; *apud* Chiozza y otros, 2009.

Fig. 5. Modelo Digital de Terreno de la cenca del río Luján en inmediaciones de la ciudad de Luján; en: Navarro Jurado; Iglesias, 2010.

Las tierras de la cuenca del río Luján han sido escenario de distintas etapas de valorización de sus recursos. La colonización agropecuaria, iniciada en 1580 gracias al aprovechamiento del agua, los pastizales y la fertilidad del suelo, es continuada por una etapa de urbanización inicial, desde mediados del siglo XVII, vinculada a las escalas del transporte carretero, que se extiende hasta 1857, cuando irrumpe el ferrocarril como agente urbanizador y movilizador de la producción, acompañando a la expansión de la agricultura y la aparición de algunas industrias a ella vinculada.

Ya en el siglo XX, la sustitución de importaciones de bienes industriales que atraviesa Argentina, contribuye a densificar el tejido urbano, con la radicación de fábricas y talleres industriales cuya decadencia se acentúa desde mediados de la década del setenta del siglo veinte. Por fin, en la actualidad y desde la última década del siglo XX, hacen explosión en el área rural la instalación de grandes complejos industriales y la aparición de lo que podría denominarse las ciudades privadas (clubes de campo, clubes de chacras, barrios cerrados, pueblos privados), que incentivan, a su vez, la instalación en la zona rural de complejos comerciales, educativos y recreativos de uso público fuera del ámbito de ciudades tradicionales, como Luján, gracias a la presencia de autopistas que favorece una progresiva disminución de la extensión y cambios profundos en los sistemas de explotación del suelo, que contribuyen a la alteración de los ecosistemas.

En correspondencia con los distintos tramos del curso del río Luján, se constatan áreas de características urbanas diferenciales, donde se entremezclan -con paisajes propios- usos del suelo industriales, agrarios, residenciales y de servicio, de

diferente complejidad, aunque con el signo común de áreas de deterioro ambiental, en muchos casos, acentuadas por la presencia de obras de infraestructura de diverso tipo que contribuyen a alterar las condiciones naturales del territorio, en particular sobre el recurso protagónico de la cuenca: el agua. Contaminación hídrica de aguas superficiales¹¹ y subterráneas y episodios de inundaciones históricamente recurrentes sobre el área urbana de Luján, son provocadas por lluvias de carácter excepcional (según ciclos recurrentes), que generan el desborde del río Luján, cuyas aguas suscitan el deterioro de importantes sectores del casco urbano que constituyen elementos del patrimonio cultural de valor histórico, social y religioso, tal como la Basílica de Nuestra Señora de Luján¹².

Fig. 6. Destacan en la imagen las trazas, del río Luján (sinuosa y en tono oscuro) y de las utopistas Acceso Oeste y la aún en construcción correspondiente a la Ruta Provincial No. 6, que unirá una serie de ciudades situadas en abanico, a una distancia en torno a los 60 o 70 kilómetros del centro de la aglomeración de la ciudad de Buenos Aires (como el caso de Luján) y que constituirá el anillo exterior de la red vial metropolitana. Fuente: Google Earth.

11 En inmediaciones de la ciudad de Luján, el río es de curso lento, de aguas de color oscuro, sin transparencia, con olor desagradable y abundancia de material en suspensión, además de mucha basura en sus orillas. Estudios sobre la calidad de agua del Luján en ese sitio acreditan: desde problemas de eutrofización, detectados a partir de la evaluación del estado trófico, sobre la base de parámetros diversos (concentración de nitratos y nitritos y de fosfatos, determinación de clorofila, producción primaria), que acreditan una concentración de nutrientes indicativa de que se halla en estado mesotrófico inicial, hasta problemas de contaminación química y orgánica, detectados a partir de la determinación de parámetros químicos (O₂ disuelto, DBO, demanda química de O₂ (DQO), que denotan que el río se encuentra en franco estado de contaminación de origen orgánico, principalmente por vertidos cloacales, y físico-químicos (pH, temperatura del agua, dureza, salinidad, conductividad, velocidad, sólidos suspendidos, etc.).

12 Cabildo de Luján, Complejo Museográfico “Enrique Udaondo” (que integran los Museos Histórico y de Transporte, de Bellas Artes Municipal), el patrimonio edilicio en general (como los solares que pertenecieron a destacados científicos, como Florentino Ameghino) y recursos de creciente valorización turística, como estancias transformadas en sitios de vida rural de atracción para el turismo.

Fig. 7 y 8. Vistas del curso de río Luján en inmediaciones de la ciudad de Luján; *apud* Chiozza y otros, 2009.

En cuanto a los períodos de inundaciones: acreditan recurrencia baja (cada 2 años), cuando se trata de lluvias que se mantienen, en su mayor parte, confinadas dentro del cauce del río Lujan; media (cada 5 años), de similar tendencia pero con influencia de las distintas estructuras que interfieren el escurrimiento de las aguas e incrementan las áreas de inundación aguas arriba de las mismas; y, por fin, alta, de 100 años de recurrencia, que acreditan una zona de afectación importante, sobre ambas márgenes del río, en prácticamente toda su longitud, con severas influencias negativas en zonas urbanas y vías de comunicación (Reyna, 2007).

Fig. 9. Períodos de recurrencia de inundaciones en la cuenca del río Luján de la Provincia de Buenos Aires; *apud* Chiozza y otros, 2009.

Fig. 10. Detalle de recurrencia de inundaciones en inmediaciones de la ciudad de Luján; *apud* Chiozza y otros, 2009.

Documentos históricos, tales como las actas capitulares del Cabildo de la Villa de Luján y documentos del Juzgado de Paz, así como, también, la información recogida de periódicos locales, desde el siglo pasado hasta la actualidad, confirman históricamente la recurrencia de las inundaciones. Una de sus mayores expresiones

catastróficas, cercana en el tiempo, fue la ocurrida en el año 1985, en que la ciudad se vio afectada por dos inundaciones sucesivas. La primera a fines del mes de mayo y la segunda en el mes de noviembre, constituyéndose ambas en los más grandes episodios de inundaciones en la ciudad de las que se tenga registro. En la primera oportunidad la altura máxima alcanzada se observó el 1 de junio, con 6,30 metros (marca del hidrómetro local) correspondiente a la cota de 18,10 metros del Instituto Geográfico Militar (IGM). En el mes de noviembre esta altura fue superada, llegando el día 16 a los 6,40 metros (local), cota 18,20 metros (IGM). Este fenómeno se caracteriza en la ciudad de Luján por su ocurrencia casi instantánea, magnitud e imprevisión, que aumentan el riesgo de inundación y disminuyen la capacidad de ajuste que la sociedad tiene frente al hecho (Haas, 1995).

Fig. 11 y 12. La gran última inundación del año 1985 de la ciudad de Luján. En los mapas se observa el alcance de las áreas de riesgo y en la fotografía el impacto sobre la Basílica de Luján, en que el agua alcanzó los 6.40 mts. De altitud. Fuentes: Cartografía adaptada de C. Haas (1995) y fotografía de R. Varela, LAB VARELA, 1985.

La zona inundada acredita el impacto sobre el patrimonio según diferentes áreas de riesgo, de características disímiles en cuanto a la densidad poblacional. En una franja de ancho irregular, a una y otra margen del río Luján, se distingue un área de mayor riesgo de inundación, que abarca 1,2 kilómetros cuadrados y coincide, en su mayor parte, con el denominado centro histórico-cultural de la ciudad sobre la margen derecha del río, donde se asientan la Basílica Nuestra Señora de Luján, el Complejo Museográfico Enrique Udaondo, la estación Terminal de autobuses y la

amplia Recova, que enmarca a la avenida Nuestra Señora de Luján. Prácticamente, la totalidad del patrimonio arquitectónico colonial de la ciudad. Por su parte, en la zona ribereña del área céntrica, donde se congregan numerosos recreos y lugares de esparcimiento, se observan viviendas dispersas con una antigüedad de construcción que no supera los treinta años. De tal forma, el conjunto del área de alto riesgo de inundaciones, muestra un neto predominio de superficies dedicadas a servicios y uso cultural por sobre el resto de los usos del suelo. Por el contrario, las áreas de mediano y bajo riesgo incluyen las zonas con más altas densidades de población, con usos del suelo residencial predominante.

El potencial riesgo de inundaciones, acorde con la recurrencia de ciclos hídricos -en su faz de abundancia- y la morfología llana del terreno de escasa pendiente (bajo potencial hidráulico para la evacuación de excedentes hídricos, predominio de procesos de infiltración-evaporación y problemas en el escurrimiento), en períodos de exceso de agua crea problemas para su eliminación en las zonas anegadas y una cuestión conflictiva de su transferencia de un área a otra. Ello obliga a una gestión consensuada entre todos los municipios implicados, en un contexto en el que, a semejanza del resto del país, en la provincia de Buenos Aires predomina un manejo de cuencas con un enfoque hidrológico más que con un enfoque integral,¹³ cercano a la visión de la cuenca como sustrato para la planificación y la gestión del territorio. Al respecto, el Comité Regional de la Cuenca Hídrica del Río Luján tuvo varios intentos de formación durante la década del 90 del siglo veinte¹⁴ y los primeros años del veintiuno. La ley de gestión ambiental de aguas¹⁵ ha reavivado una discusión de larga data, referida a la competencia en materia de cuencas, en torno a quién corresponde

13 El territorio de la cuenca hidrográfica -definido por los límites de la zona de escurrimiento de las aguas superficiales que convergen hacia un mismo cauce- presenta un medio natural y construido por el hombre, de condiciones físicas, biológicas, económicas, sociales y culturales que le confieren características comunes que justifican la consideración de su espacio geográfico como una unidad de manejo de los recursos asociados, válida para aplicar la estrategia de desarrollo sostenible a diferentes escalas. Sin embargo, empíricamente las cuencas no constituyen habitualmente una unidad primaria de manejo del territorio, en la gestión ambiental a diferentes escalas. Por el contrario, habitualmente los niveles nacional, regional o local de gestión fundan sus estrategias de manejo a espaldas del potencial de la unidad de cuenca para considerar las complejas interacciones biofísicas y socioeconómicas que se dan, de modo natural, a su interior, más allá del consenso teórico internacional de que goza el manejo integrado de cuencas hidrográficas, dado que su población depende y comparte un mismo sistema hídrico, así como sus recursos naturales, infraestructuras y, a menudo, enfrentan similares problemas ambientales.

14 Merece destacarse al respecto la constitución del Comité de Cuenca del Río Luján, el 8 de mayo de 1996 y posteriormente, el 17 de mayo de 2001, el Directorio de la Autoridad del Agua (ADA) constituye "Comité Regional A de la Cuenca Hídrica del Río Luján" (que contiene al Municipio-Partido de Luján) que, luego de darse su Carta Orgánica, en el año 2002, con el objetivo general de promover un programa de desarrollo integral y sostenible de la región, y comprende tanto el aspecto espacial como el de conservación y manejo de los recursos naturales y los diferentes intereses y necesidades de grupos sociales e instituciones. El proceso culmina el 26 de junio de 2008 con la creación del "Comité Regional B de la Cuenca Hídrica del Río Luján", integrado por los Municipios de Moreno, José C. Paz, Malvinas Argentinas, Escobar, General Rodríguez, Pilar y Tigre.

15 La Ley No. 25688 (BO 3-01-2003), Régimen de Gestión Ambiental de Aguas, establece los presupuestos mínimos ambientales para la preservación de las aguas, su aprovechamiento y uso racional, la utilización de las aguas, cuenca hídrica superficial y comités de cuencas hídricas.

la decisión superior cuando se suscitan cuestiones respecto a obras o actividades a ejecutarse en una jurisdicción que puedan afectar a otras o puedan afectar el manejo racional y equitativo de la unidad. En general, y con la finalidad de evitar inconvenientes en lo referente a la toma de decisiones derivadas de la pluralidad de normativa y jurisdicciones, se realizan acuerdos ínter jurisdiccionales que pueden adoptar la forma de ley de adhesión o de acuerdos. Por caso, el 7 de Enero del corriente año (2010) el riesgo de nuevas inundaciones originó una reunión de emergencia del Comité de la Cuenca del Río Luján, convocada por autoridades municipales¹⁶, que declara el estado de alerta amarillo, ante las precipitaciones muy extensas y fuertes experimentadas en los últimos días, y adopta medidas concretas, tanto de carácter preventivo como de coyuntura, de corto y mediano plazo (entre otras, proceder al saneamiento del lecho del río frente a la ciudad de Luján donde la situación es más comprometida ante la contingencia de lluvias copiosas)

EL PROCESO DE CONSTRUCCIÓN DE LUJÁN: CIUDAD RELIGIOSA

La Ciudad de Luján se localiza en posición periférica, sobre el eje oeste del área de crecimiento metropolitano de la ciudad de Buenos Aires (que ocupa una superficie mayor a dieciséis mil Km. cuadrados). Integra una zona caracterizada por una organización del espacio que contiene rasgos tanto de "urbanización intersticial" como de asentamiento "rururbano", y aloja, según datos del censo recientemente realizado (27 de octubre de 2010) unos cien mil habitantes (que eran 93.980 habitantes, para el censo del año 2001). Una diferenciación primaria es marcada por la densidad de población a nivel del partido (municipio) de Luján, dado que la misma varía de 500 habitantes por hectárea, para los usos residencial y comercial, hasta los 15 habitantes por hectárea para los usos agropecuarios.

El núcleo urbano cabecera del partido, es decir, la ciudad de Luján, concentra el 70 % de la población total y ejerce un marcado predominio edilicio de infraestructuras destinadas a servicios especializados y actividades, que le dan carácter de centralidad física y funcional a nivel del partido (más de mil cuadras de pavimento urbano y más de setecientos Km., de caminos rurales, en distinto estado de conservación), reforzada por el servicio de transporte de pasajeros y la actual estructura circulatoria. Fuera de las áreas urbanas, las tierras del partido de Luján están predominantemente destinadas a la producción agraria y, en particular, a las actividades agrícolas (cultivos de trigo, maíz, avena girasol, lino oleaginoso y soja), frente a la producción ganadera en retracción. La industria, superada la retracción económica de los años noventa y principios del 2000, muestra signos recientes de reactivación, en cuanto a la producción de lácteos, productos textiles, curtiembres y a la fabricación de partes, piezas y accesorios para vehículos automotores y sus motores; todas actividades

16 Tales como: los secretarios de Salud, Medio Ambiente, Políticas Sociales, Infraestructura, Obras y Servicios Públicos, el presidente del Honorable Concejo Deliberante y concejales el director de Medio Ambiente, representantes de otras comunas que integran el comité, del ente provincial Autoridad del Agua y de los Bomberos Voluntarios de la ciudad de Luján.

manufactureras organizadas en más de doscientas ochenta Pequeñas y Medianas Empresas (PyMes) y microempresas que impulsan el crecimiento urbano de Luján y su desarrollo. De qué manera las características culturales que contribuyeron a forjar su valor turístico religioso durante los últimos dos siglos y medio, contribuyen a ese desarrollo. Un recorrido histórico simplificado señala los siguientes hitos que hacen a la formación y evolución de la imagen turística de Luján.

La incidencia del patrimonio cultural sobre el territorio, desde una perspectiva integral de su significado, reafirma su papel de basamento cultural de Luján, cons- tituida en valor de uso para la actividad turística. En tal sentido, analizar ciertos hechos y momentos de la historia de la ciudad de Luján permite comprender cómo el patrimonio territorial ha incidido fuertemente en el desarrollo de estas tierras, a la vez, representaciones sobre su puesta en valor y promoción turística. Al respecto, tres momentos de su historia, sirven de contexto al proceso de valoración religiosa de su patrimonio, desencadenantes de las peregrinaciones.

Luján, de caserío espontáneo a Villa de Espanoles:

En 1580, a las órdenes de don Juan de Garay, un nuevo fuerte de la Santísima Trinidad de Buenos Aires es fundado en el mismo lugar donde lo había hecho don Pedro de Mendoza. En ese mismo momento, comenzó a repartir tierras entre sus acompañantes, y un límite natural para la citada distribución de “suerte de estancia”, lo constituyó nuestro río, el cual, a la llegada de Garay, ya era llamado con el nombre de Luján. Queda claro entonces que el río era llamado Luján, la vasta región que éste atravesaba, era denominada “Valle de la Muerte”, “Valle de la Matanza”, o “Valle de Corpus Christi”, por la batalla del 15 de junio de 1536; y dentro de esta zona estaba

lo que se llamó El Árbol Solo (posiblemente un solitario sauce), el cual sirvió de referencia geográfica para el reparto de estas tierras.

Con posterioridad a la repartición de tierras realizada por Juan de Garay, Ana de Matos compra de una imagen de la virgen que poco tiempo antes había protagonizado el mítico milagro que atraerá en lo sucesivo a enfermos y desahuciados de diversas latitudes, inaugurando el fenómeno de las peregrinaciones.

El siglo XVII se caracteriza por la difícil relación con los indios en tierras de frontera, que impulsa finalmente la creación del poblado de Luján que será elevado a Villa, entre 1755 y 1759, condición que posibilitó la instalación del Cabildo, destinado a ejercer el cumplimiento de las leyes del reino de España y la implementación de la religión católica, en un escenario en el que el comercio en las zonas de frontera, entre españoles e aborígenes, era muy dinámico. Pulperos y pequeños comerciantes rurales adquirían, a veces ilegalmente, muchas de sus mercancías que comercializaban (principalmente cueros) relacionándose con los indios. Por ese entonces, comienza a evidenciarse un agotamiento del ganado cimarrón (ganado que vagaba suelto por la campana), aumentando el resguardo de los mismos en las estancias. En tal contexto (1742) y a instancias del Gobernador de Buenos Aires, Salcedo, Magdalena Gómez de Altamirano dona tierras lindantes a la Estancia de la Virgen, para ser loteadas y

ventas. Hecho que permitió el establecimiento de población fija y confirma a Luján como poblado constituido¹⁷.

Para 1755, Juan de Lezzica y Torresuri, como retribución a la Virgen por curarlo de una enfermedad que lo trajo hasta su santuario, propicia una campana para elevar a Luján a categoría de Villa de Espanoles. Algunas de las acciones llevadas a cabo para conseguirlo fue la construcción de un puente de madera sobre el río Luján, por el que pasaba el camino real, el acunamiento de monedas de plata con el nombre del Rey de España y la ejecución del mapa del poblado de Luján por parte del Jefe de Navío De La Rea, según una traza establecida artificialmente, que muestra la disposición de las edificaciones que supuestamente existían en aquel entonces. Probablemente, la distribución que presenta no era la exacta de aquel entonces, como parece indicarlo el hecho de que no figure el edificio donde estaba el santuario de la Virgen¹⁸; siendo probable que el ocultamiento de la ubicación del antiguo santuario se haya debido a que en ese momento el poblado no cumplía con los requerimientos necesarios para elevar a Luján como Villa de Espanoles, como era la falta de una plaza frente al templo, una cuestión fundamental, y según Salvaire¹⁹, el viejo santuario se encontraba rodeado de dependencias que dificultaban su acceso y corría riesgos de derrumbe.

El mapa titulado "Planta del pueblo de Nuestra Señora de Luján", del cual se encuentra copia en el Archivo Zeballos del Complejo Museográfico Provincial Enrique Udaondo²⁰, fue realizado por el capitán del navío "San Joseph", D. Agustín de la Rea, en 1755 (Fig. 1) y muestra la primera traza de Luján. Allí puede distinguirse un poblado que cumplía con las características requeridas para convertirse en Villa de Espanoles, con su *Cardo* o *cardus* (calle orientada norte-sur) y *Decamanus* (calle orientada oeste-este).

17 El padrón de 1744 revela la existencia de la "Capilla de Nuestra Señora de la Limpia Concepción de Lujan y vecindad poblada en Contorno en Calles a forma de Pueblo", con una población estimada en 193 personas reunidas en 27 unidades familiares.

18 Según las fechas publicadas por Udaondo en su libro sobre la historia de la Villa Luján de 1939, cuando fue realizado este mapa había pasado solo un año de la instalación de la piedra fundamental del nuevo santuario frente a la plaza (24/8/1754), el que sería inaugurado recién 9 años después (8/12/1763).

19 El padre Jorge María Salvaire (1847-1899), el más ilustre y querido de los capellanes históricos de Luján, considerado el hijo predilecto de María bajo esta advocación, formó parte del nutrido grupo de sacerdotes que en la segunda mitad del siglo XIX llegaron al puerto de Buenos Aires con el propósito de abrir un nuevo campo de acción apostólica en la Argentina: lazaristas o vicentinos, bayoneses, salesianos, pasionistas, claretianos, redentoristas, palotinos, etc. La mayor parte de su vida transcurrió en la entonces Villa de Luján, de cuyo famoso Santuario se había hecho cargo la Congregación de la Misión, desde comienzos de enero de 1872, por expreso pedido del entonces Arzobispo de Buenos Aires, monseñor León Federico Aneiros. Precisamente en este lugar, mientras se desempeñaba como vicario parroquial, escribió su famosa *Historia de Nuestra Señora de Luján*.

20 En el calco del original que se encuentra en el Archivo Zeballos, firmado por José Torre Revello, puede leerse que el original se encuentra en el Archivo General de Indias (Sevilla).

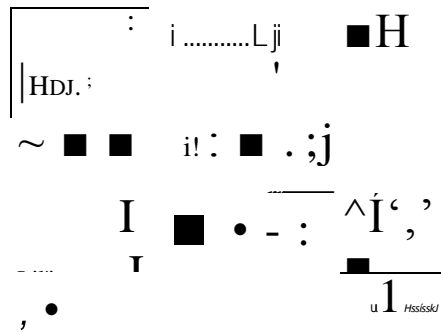


Fig. 13. Traza de 1775 realizada por el Piloto de Navío D. Agustín de la Rea. Fuente: D. Lanson (2010)

Fig. 14: Superposición de imagen satelital al plano de la Traza de 1775 realizada por el Piloto de Navío D. Agustín de la Rea. Fuente: D. Lanson (2010)

El mapa²¹, presentado en las unidades de medida españolas de aquellos años (escala de 1cm: 100 varas), describe la infraestructura existente en ese momento: la plaza, la iglesia, los dormitorios, las casas edificadas (rectángulos rellenos), el Paso del río Luján, la Guardia y los mojones que delimitan la traza (rectángulos huecos); por su parte, la ornamentación de sus referencias permite deducir algunas características culturales de quienes ordenaron su realización, con respecto a este pueblo que por entonces, apenas sobrepasaba los 250 habitantes. Todo en el mapa parece indicar la necesidad de convertir a un caserío establecido espontáneamente alrededor de una imagen religiosa en una Villa de Españoles, ratificando la cultura imperante sobre estas tierras americanas y definiendo la configuración de un territorio. La aceptación de tal condición por parte del gobernador de Buenos Aires, el 17 de octubre de 1755, y del Rey de España en 1759 (según consta en su Cedula Real), tendría también una fuerte incidencia sobre el patrimonio tangible e intangible, de Luján, representada por la construcción del templo de Lezica y Torrezuri (con recursos provistos por el cobro del pontazgo, al paso por el puente sobre el río Luján, construido años antes) y la implantación de un Cabildo (único en la provincia, después del de la Ciudad de

21 El análisis de la ornamentación de sus referencias permite deducir algunas características culturales de quienes ordenaron la realización del mapa. El cuadro de referencias, cual objeto contundente o tabla de mandamientos, es sostenido por cuatro figuras. En la parte superior, a la derecha, una figura sostiene con una mano el cuadro y con la otra una cruz, a la que eleva en lo más alto del cuadro. A la izquierda, la figura que sostiene el cuadro tiene alas de ángel. Estas dos figuras de la parte superior, que sostienen desde

lo alto el cuadro refieren al carácter religioso de la cultura de quienes realizaron este mapa. Estas imágenes religiosas (católicas) inducen a considerar la idea de que solo lo sagrado sostiene a este pueblo. En la parte inferior, a la izquierda, otra figura sostiene con firmeza el cuadro. Esta figura tiene una capa y una corona de plumas, sus piernas están desnudas y sus pies descalzos, lo que induce a pensar que se trata de un indio. Finalmente, a la derecha, una figura con dedos puntiagudos, una pierna corta y cabellera de gárgola, está cabeza abajo. Sus manos no sostienen el cuadro y parece estar cayendo mientras que el personaje que sostiene la cruz lo observa caer. Puede deducirse entonces, que tales ornamentas hace referencia a que en este poblado las diferentes culturas (aborigen y española) están en paz (una situación no común en esa zona de frontera con el indio) y que todo aquello no sagrado no habita este pueblo.

Buenos Aires). El texto de la Cédula Real muestra claramente como los aspectos patrimoniales del territorio hacen a los fundamentos que motivaron tal decisión.

Como la generalidad de los pueblos coloniales americanos, la traza original de la Villa de Luján corresponde al trazado en cuadrícula, siguiendo un perímetro rectangular. El asiento primitivo junto al río, en terrenos bajos e inundables, que preanuncia su futura condición de área con riesgo de inundación, con la plaza en posición excéntrica, en cercanías del río, determinó su expansión hacia el este, hacia la parte más alta del terreno, lo que motiva que, el resto de las manzanas, ubicadas al norte o al sur de la plaza principal, fueran ocupadas con posterioridad o tardíamente (Grassi, 2004). Tal posición del pueblo de Luján, sin perspectivas de ocupar la margen opuesta, estratégica por su carácter de frontera natural con los indios de la zona, constituyó una razón de peso para que en salvaguarda de la traza del camino real el Rey de España concediese la real licencia para la erección de la Villa de Nuestra Señora de Luján (Salvaire, 1885, 121-122). La posición de la guardia, en las proximidades del puente (Paso del río), es también muestra de ello. En suma, la presencia conjunta de una imagen sagrada -considerada ya entonces milagrosa- y de una posta y lugar de descanso en el Camino Real, "paso preciso y obligado", jugó un papel considerable para elevar a Luján a la condición de Villa de Luján. Una vez instituida, desde el Cabildo se manda a construir la Guardia de Luján, actual Mercedes, expandiendo las fronteras del territorio bajo dominio colonial, sobre una extensísima área de influencia, comprendida entre los ríos Areco, de las Conchas (actual Reconquista) y Paraná, y hasta la frontera pampeana con el indio.

Con el correr del tiempo, la presencia del Cabildo ira modificando notoriamente la dinámica social local, íntimamente vinculada con la producción ganadera primario y agrícola-ganadero luego, siendo los miembros del Cabildo estancieros locales dedicados a dichas actividades; de allí el papel fundamental del Cabildo de Luján en las presiones que llevaron al levantamiento de las restricciones en el comercio internacional, durante las invasiones inglesas de 1806 y 1807, la Revolución independentista de Mayo de 1810 y acontecimientos posteriores que derivan en la definitiva Independencia argentina de España, en 1816.

Durante el siglo XIX el crecimiento de la villa se perfilaba hacia el este y sur (en relación con el Camino Real y el puente sobre el río Luján) y persisten manzanas sin ocupar de la traza original. La llegada del ferrocarril, en 1864, tiene efectos claros sobre la organización del espacio urbano, como la apertura de calles y loteos de las primitivas quintas, en tierras contenidas por las vías del ferrocarril y la ruta nacional No. 7 (Grassi, 2004).

El Proyecto "Luján ciudad religiosa":

El despuntar del siglo veinte encuentra a Luján proyectando su crecimiento hacia el sur, entre el río y las vías del ferrocarril, y hacia su margen oeste, donde surge un asentamiento de población católica ítalo albanesa (hoy, Barrio Santa Elena) en terrenos de la antigua estancia de la Virgen. Para los fastos del centenario de la independencia (1910) la ciudad mostraba una importante dinámica social y una infraestructura, con nuevas viviendas (de uno y dos pisos), grandes y pequeños

comercios (tiendas, almacenes), hoteles, hospital, escuelas, bancos (públicos y privados) y edificios de comunidades extranjeras, pertenecientes a diferentes colectividades inmigrantes (italiana, francesa y española, que también poseía un teatro (actual Trinidad Guevara)). La densidad urbana alcanzada por la ciudad era manifiesta por las calles principales, con sus construcciones en línea continua (como San Martín), empedradas y con alumbrado público provisto por la Central Local productora, desde 1901, de energía eléctrica para toda la ciudad. Una ciudad que inicia el proceso de desarrollo como centro cívico y turístico religioso, por el cual la municipalidad muda sus dependencias del viejo Cabildo a un nuevo edificio (sito en la calle San Martín al 550), abriendo paso a una nueva realidad social y territorial, con el desarrollo de un centro cívico por un lado y de un centro turístico-histórico-religioso por otro.

Más allá de la significación de la renovación descrita, es recién en la década de 1930, con el 3er centenario del milagro de la Virgen, cuando Luján experimenta modificaciones decisivas para desempeñar su papel de centro de peregrinación; la más significativa, la realización de una avenida procesional²², la Avenida Nuestra Señora de Luján, que significó la expropiación y demolición de 6 manzanas.

Fig. 15. Fotografía aérea del casco histórico de Luján del año 1936. Fuente: Dirección de Geodesia, La Plata, en: Lanson (2010).

Fig. 16. Imagen de satélite del sitio actual de emplazamiento de la Basílica de Luján, cuyas torres se distinguen con claridad, a la vera del río del mismo nombre. Fuente Google Earth)

Referencias:

1. Basílica
2. Plaza Belgrano
3. Manzanas expropiadas y demolidas para la construcción de la Av. Ntra. Sra. De Luján
4. Cabildo
5. Paseo de los Peregrinos
6. Río Luján

²² El proyecto concebía, además de las recovas, la avenida con sus recovas llegaría hasta la Ruta Nacional 7, donde se estaba construyendo un nuevo puente para cruzar el río hacia el oeste. Con apenas dos cuadras de recovas construidas, esta obra fue inaugurada en 1937 para recibir al Congreso Eucarístico Internacional desarrollado entre el 7 y el 10 de octubre de ese año. Los pisos superiores que estaban proyectados solamente fueron construidos en el pabellón del Museo de Transporte, donde hoy funciona el Archivo y Biblioteca Estanislao Zavallos. El resto de las recovas no fueron terminadas y funcionan como una fachada ante la ciudad, que se conservan en la actualidad, la construcción de un hotel económico de gran tamaño y de una Terminal de ómnibus.

La mencionada avenida procesional, con todas sus dependencias, venía a acompañar el nuevo templo, por ese entonces, en sus últimas etapas de construcción, definiendo aún más el perfil del centro turístico-histórico-religioso de Luján. Dicho templo, habitualmente llamado “de Salvaire”, en honor al Padre Salvaire, quién emprendió tal empresa instalando su piedra fundacional en 1887, cobraría los honores de Basílica en 1930 cuando se corona a la Virgen de Luján como patrona de la Argentina, Uruguay y Paraguay. Su diseño pertenece a un conjunto de profesionales -entre otros: Ingeniero Alfonso Flamand, Arquitecto Ulrich Courtois, Arquitecto Ernesto Moreau e Ingeniero Rómulo Ayerza-, y contrasta su estilo neogótico con el colonial de la arquitectura de sus inmediaciones.

Para su construcción, se adquirió una cantera, los vitrales franceses (Burdeos), fueron fabricados por la Casa Degrand y de Milán proceden las 13 campanas (en total, 14.915 kilogramos) y las cinco campanas para el reloj. La lámpara votiva que pende al ingreso de la nave central fue donada y fabricada por la República de Irlanda.

Fig. 17. Fotografías de la construcción de la Basílica Nacional de Luján. En la primera se ve el antiguo templo alrededor del cual comenzó la construcción del nuevo santuario. Posteriormente, dos vistas de la construcción y finalmente su frente terminado y la antigua plaza Belgrano (modificada entre 2003 y 2009), en: Lanson (2010).

A la finalización de las obras del ábside, capillas, Camarín, Altar Mayor y los dos cruceros (el 4 de diciembre de 1904), son inauguradas por Monsenor Terrero, Obispo de La Plata, y, en la misma oportunidad, se traslada la Imagen de Nuestra Señora de Luján desde el Santuario de Lezica, donde había permanecido desde 1763, a su nueva morada. Al año siguiente es demolido el antiguo Santuario y sus escombros son utilizados como cimientos de las torres de la Basílica. También se completan los dos púlpitos de origen francés y se instala el gran órgano Cavallé-Coll de París, donación de Monsenor León Gallardo. En 1935 se culminan las obras y queda inaugurada la Basílica Nacional, en un clima auspicioso de ampliación del patrimonio cultural de Luján, representada, entre otras obras, por el Museo Histórico y de Transporte de Luján y el actual Parque Florentino Ameghino, debido al genio del paisajista Carlos Thays. También se concretan en esos años obras en la ribera del Luján (dique, balneario, estacionamiento, red de desagüe, cisterna con agua, un paseo peatonal y edificios destinados a baños públicos, locales comercios, juegos, restaurantes y confiterías. Vale decir, un conjunto de obras que aseguraba a turistas y residentes una infraestructura que aumentaba la oferta turística.

El paisaje urbano de estilo neocolonial, con infraestructura de formas y volúmenes reelaborados a partir de la arquitectura del período colonial del norte y centro de la Argentina, remite a una operación que, además de unificar estilo con el Cabildo reciclado en 1918 y la Casa del Virrey recientemente anexada al museo, reivindicaba una tradición colonial.

Las modificaciones significaron un cambio radical en la dinámica urbana de la ciudad de Luján, que evidencia una frontera interna invisible, representada por la calle Francia que deslinda el centro de la ciudad de la zona netamente turística, con una intensa vida durante los domingos y poca actividad el resto de la semana. Muestra de ello son el tipo de locales comerciales existentes en la actualidad de un lado y de la mencionada calle: unos dedicados a abastecer a la población de Luján (vestimenta, calzado, artículos para el hogar, etc.) y los otros a los turistas (souvenirs, santerías, restaurantes, hoteles, etc.). A estos signos de polarización espacial se suman, a partir de la década de 1940, entre las actividades relacionadas al turístico religioso y las vinculadas con la industria²³. Pese a ello, la renovación urbana vinculada al turismo continúa; así lo demuestra la construcción de las obras (1946) de la avenida, con sus recovas, que llegaría hasta la Ruta Nacional No. 7, donde un nuevo puente permitiría el cruce del río hacia el oeste. Con apenas dos cuadras de recovas finalizadas²⁴, la

23 Por primera vez en su historia, el PBI local muestra una participación mayor de la industria sobre el turismo y la agricultura

24 El piso superior que estaba proyectado solamente fue construido en el pabellón del Museo de Trans

avenida fue inaugurada en 1937 para recibir al Congreso Eucarístico Internacional, desarrollado entre el 7 y el 10 de octubre de ese año.

Con la implementación de políticas neoliberales a nivel nacional, a partir de la década de los años setenta del siglo pasado, Luján comienza a experimentar una decadencia en su patrimonio cultural; influyen en ello, en forma directa, la emergencia de episodios de inundaciones, falta de inversión, desinterés político y robos del patrimonio. No obstante ese clima imperante de desesperanza, la acogida de peregrinos en la Avenida Nuestra Señora de Luján y sus inmediaciones, concreta diversas manifestaciones religiosas (italianos, gauchos, jóvenes, bolivianos, etc.). La renovación de la plaza central (Manuel Belgrano, ex Constitución), ha dotado al casco histórico con cierto estilo romano-vaticano y modifica para siempre la circulación de los peregrinos, al cerrarse una de las calles y dejarla solo para peatones.

Renovación urbana del casco histórico de Luján

1. Plaza Belgrano
2. Avenida Ntra. Sra. De Luján; se observa la primera manzana demolida.
3. Movimiento de tierras
4. Demolición de la primera manzana

Fig. 19. Fotografía del libro “Cuatro años de Gobierno”, Provincia de Buenos Aires, 1940. Fuente: Lanson, 2010.

porte, donde hoy funciona el Archivo y Biblioteca Estanislao Zavallos. Por su parte, el pabellón lindero a la Terminal de ómnibus fue enviado a construir por Enrique Udaondo, quién afrontó los costos vendiendo un campo de su propiedad e hipotecando su casa (Gutman y otros, *Op. cit.*). El resto de las recovas no fueron terminadas y funcionan como una fachada ante la ciudad.

Fig. 20. Perspectiva de la Basílica y de la traza urbana, y detrás del santuario el río que ha hecho por siglos de frontera natural entre lo urbano y lo rural. Fuente: R. Varela, LAB VARELA.

Revalorización turístico-religiosa de Luján: un signo del siglo XXI:

Con la caída de una de las cruces de la Basílica comienza una nueva puesta en valor del casco histórico de Luján, en sus aspectos religiosos, en el contexto de un notorio crecimiento poblacional, manifiesto en la densificación de la zona céntrica, la construcción de edificios de departamentos (en altura) y, sobre los bordes de la ciudad, el desarrollo de emprendimientos urbanísticos de ruralidad paisajística, que desplazan a la agricultura y la ganadería, en las proximidades de las vías de comunicación que conectan a Luján con la Ciudad de Buenos Aires.

La caída de una cruz conllevó la realización de un estudio detallado de la situación edilicia del templo y, a partir allí, coincidentemente con el comienzo de una nueva situación política y socioeconómica en Argentina, en 2003, se inicia el reciclado y remodelación de la Basílica, la plaza y las instalaciones aledanas. Conjuntamente con la finalización de las obras de la parte posterior e interior de la Basílica, se están instalando los mobiliarios de la plaza ya remodelada y se planea comenzar el reciclado del Complejo Museográfico Provincial “Enrique Udaondo”. Las remodelaciones realizadas en la plaza dan continuidad al predominio del aspecto religioso por sobre el histórico-político-social de este espacio, tal como lo acredita la no inclusión en el proyecto de la rivera y de zonas de esparcimiento anexas, quedando tales remodelaciones en manos del municipio, que no cuenta con los recursos necesarios para una obra de tales magnitudes. En su conjunto, las obras parecen responder a cuestiones

más vinculadas a la imagen religiosa y a las representaciones que dan valor y promueven turísticamente este destino que a las reales necesidades de los peregrinos que acuden a visitar a la sagrada imagen, quienes después de visitar el templo acuden a espacios de esparcimiento en malas condiciones. Así lo evidencian modificaciones realizadas en la plaza, como la impermeabilización del suelo y la tala del arbolado preexistente, que representan un impacto ambiental por los problemas de desagüe en tiempos de lluvias copiosas, además de ponderar el riesgo de inundación de impacto relevante para el patrimonio guardado en dependencias más expuestas del Complejo Museográfico (como lo sucedido en la inundación de 1985), potencian el de insola- ción de los paseantes en verano.

Hitos del sitio y construcción de la Basílica de Luján:

1630. Llega al río Luján²⁵ una tropa de carretas que transporta la sagrada imagen de la Virgen que por voluntad propia (al detenerse la carreta se produce el mila- gro) decide quedarse allí para siempre, siendo cuidada durante 56 años por el negro Manuel. En ese lugar se construyó, hacia 1635, una ermita de paja y barro donde la imagen fue venerada.

1671. Dona Ana de Matos, viuda de Sequeyra, compra la santa imagen de la Virgen y logra que el Cabildo Eclesiástico de Buenos Aires participe del traslado de la imagen de la Virgen, desde la estancia de los Rosendo a la suya, cerca de la referencia proporcionada por un árbol (sauce) solitario, en la margen izquierda del río.

1682. Ana de Matos, el 2 de octubre, dona tierras a la Virgen y su efigie a la Iglesia.

1685. Concluye la construcción del primer templo importante de la Virgen, co- nocido como “Capilla de Montalbo”, en honor a su primer capellán y gran impulsor de su edificación.

1740. La imagen de la Virgen es colocada en un templo provisorio mientras se construye el levantado por el obispo Juan de Arregui, años antes.

1753. El derrumbe de la iglesia iniciada por el obispo Arregui, destruye la “ca- pilla de Montalbo”.

1754. El 24 de Agosto comienza la edificación de un templo parroquial bajo la dirección de don Juan de Lezica y Torrezuri -en agradecimiento a los favores recibi- dos de la Virgen-, quien logra que el Cabildo de Buenos Aires apruebe la construcción de un puente sobre el río Luján, cuyos ingresos de los primeros años se destina- rán a las obras del templo parroquial.

1755. El 11 de junio el rey de España Fernando VI permite la construcción del puente y que su producido se aplique a la edificación del templo. El 17 de octubre del mismo año el gobernador de Buenos Aires, José An- donaegui, accediendo al pedido de los vecinos del santuario de Luján, representados por Lezica y Torrezuri, le da el título de Villa a la aldea formada en torno al templo

25 Cuya denominación en 1536 es atribuida a que en sus orillas muere el Capitán Pedro de Luján por las heridas recibidas en la batalla de Corpus Christi.

parroquial; y, cuatro años más tarde, el mencionado rey ratifica la erección de Luján en Villa y la creación de su Cabildo.

1763. Se instituye a la Virgen como Patrona y el 8 de diciembre se inaugura el templo construido bajo la dirección de Lezica, en el mismo lugar en que hoy se levanta la Basílica.
1810. El Cabildo de Luján, es el primer ayuntamiento que reconoce a la Junta Provisional Gubernativa instalada en Buenos Aires, el 25 de mayo; el general Manuel Belgrano pone bajo la advocación de la Virgen de Luján a su ejército, en su campana al Paraguay.

1872. Los padres lazaristas o vicentinos se hacen cargo del Santuario.

1885. Se publica la "Historia de Nuestra Señora de Luján" del P. Salvaire.

1887. Coronación de la Virgen y colocación de una "rayera" o nimbo ojival para diferenciarla de otras imágenes y colocación de la piedra fundamental de la Basílica, por iniciativa del padre lazarista Jorge María Salvaire.

1897. Para facilitar el traslado de los peregrinos, se instala la Estación Basílica, con un ramal ferroviario hasta la actual estación.

1900. La Virgen de Luján es nombrada Patrona de la Provincia de Buenos Aires.

1904. La Virgen de Luján es colocada, el 4 de diciembre, en su actual camarín.

1930. En el tricentenario de su primer milagro (5 octubre), la Virgen de Luján es jurada como Patrona de Argentina, Uruguay y Paraguay, título que le concedió Pío XI el 8 del mes anterior, el 6 de octubre se consagra el templo y el 15 de noviembre Pío XI concede al santuario el título de Basílica.

1935. A cabo de 45 años de ardua labor, se da por finalizada la construcción de la Basílica Nuestra Señora de Luján y es creado el Obispado de Mercedes (24 de febrero), por desmembramiento de la diócesis de La Plata, pasando Luján a constituirse en la nueva diócesis.

1960. El 28 de septiembre, por primera vez, sale de la Basílica de Luján en misión la auténtica imagen de la Virgen, por distintas localidades de la provincia de Buenos Aires (General Rodríguez, Morón, Lomas de Zamora, Avellaneda y Quilmas) y, con posterioridad a presidir el Primer Congreso Mariano Internacional en el barrio de Palermo, en la ciudad de Buenos Aires, el 14 de noviembre la santa efigie de Luján regresa a su Basílica.

1969. El 30 de noviembre, durante el gobierno militar del Tte. Gral. Juan Carlos Onganía, se consagra la Nación al Inmaculado Corazón de María, en Luján.

1980. Es inaugurada como templo de América la cripta de la Basílica, con las imágenes de las patronas de pueblos hermanos.

1988. La Congregación para los Obispos promulga, el 12 de mayo, el decreto por el cual se anade el nombre de Luján a la entonces diócesis de Mercedes, que pasa a llamarse «diócesis de Mercedes-Luján».

1997. 21 de noviembre. Juan Pablo II eleva la diócesis de Mercedes-Luján al rango de arquidiócesis, inmediatamente sujeta a la Sede Apostólica.

1998. El Poder Ejecutivo Nacional declara a la Basílica de Nuestra Señora de Luján como Monumento Histórico Nacional (Decreto No. 283).

PEREGRINACIONES A LA VIRGEN DE LUJAN:

“Una peregrinación no es una excursión, no es un paseo, ni mucho menos un picnic. La Santa Iglesia entiende, y con ella los cristianos, que una Peregrinación es ir hasta un lugar empujado por la esperanza, la fe y el amor. (...) En esta forma se consiguen las gracias extraordinarias con que Dios premia a los verdaderos peregrinos.” (Felice, 1993)

A partir de la procesión que trajo hasta su actual situación a la Virgen de Luján en 1671, comenzaron a llegar hasta ella peregrinos de diferentes latitudes y en distintos medios de transporte²⁶. Además de los peregrinos que llegaban por sus propios medios, empezaron a realizarse peregrinaciones organizadas con la intención de pedir protección a la sagrada imagen; entre otras, la realizada con motivo de la epidemia de fiebre amarilla que en 1871 ocasionó más de 15.000 muertes en la ciudad de Buenos Aires; la coronación de la Virgen el 8 de mayo de 1887, que convoca a más de 40.000 personas; o, en 1895, cuando se reúnen en Luján católicos argentinos y chilenos para orar por la paz entre ambos países. (Felice, *op. cit.*). Expresiones de fe volcadas a la imagen de la Virgen de Luján prosiguen durante el transcurso del siglo XX, a cargo de distintas entidades, agrupaciones, instituciones oficiales, parroquias y diócesis, escuelas, institutos y colegios y movimientos de jóvenes. También se realizan, en reiteradas oportunidades, peregrinaciones de enfermos, durante el mes de octubre, y de “villeros” (población de bajo nivel socioeconómico y educativo que vive en condiciones de marginalidad socio-espacial) durante el de noviembre. Todas ellas se suman a particulares que peregrinan por el simple hecho de rendir culto a la Virgen, para ofrecer, pedir y/o agradecer.

Preámbulo de las peregrinaciones a Luján:

Aunque ha quedado olvidada, la peregrinación masiva iniciadora de la práctica que seguirían en el futuro se remonta al verano de 1904 (Veniard, 2001), en que se organiza la anunciada como “Primera peregrinación a pie a Luján” desde la ciudad de Buenos Aires, mediante la convocatoria de monseñor Luis Duprat, gobernador eclesiástico de la arquidiócesis, y el señor Alberto Martín o Marín (o Martins, como también figura), vecino del tradicional barrio de Flores, en homenaje al quincuagésimo aniversario de la proclamación del dogma de la inmaculada concepción de María.

En aquellos años las peregrinaciones al Santuario -muy habituales en los meses de septiembre y octubre- se hacían en tren, partían de la estación 11 de Septiembre del ferrocarril Oeste²⁷; sin embargo, ahora se trataba de hacer una peregrinación a

26 Según el 1er censo turístico realizado en 1966, realizado los días 24/10, 7/11, 28/11 y 5/12, llegaron en esos días 31.314 personas a Luján, 4,7% en automóvil y el 30,6 en colectivo.

27 En las mananas de peregrinación, sobre todo de asociaciones femeninas, no dejaba de producirse un espectáculo movido en la estación: “Con este motivo es un ir y venir de gente, particularmente de sexo femenino; unas llegan presurosas a alcanzar el tren que debe conducir las, traen boleto rosa y se encuentran con que el tren rosa partió y las que allí esperan son las del tren azul, aquí es la confusión y algarabía de las retardadas, que al fin consiguen ser admitidas en el tren que falta. (...) Como nunca faltan rezagadas, tanto para la ida como para la vuelta, hay siempre confusiones.” (*La Columna del Hogar*, n. 26, 10 de septiembre de 1899, p. 1)

pie, como desde antiguo se hacía en Europa que, dado lo rudo de la jornada, se planeó exclusivamente para hombres. , desde la iglesia de San José de Flores, en la ciudad de Buenos Aires, por el camino del oeste hasta llegar a Luján donde, a la mañana siguiente, tendrían su misa de comunión²⁸.

Las reuniones preparatorias se llevaron a cabo en la casa del señor Martín, en Flores, pero enseguida se estableció una comisión que sesionaba en la secretaría de la Tercera Orden franciscana y tuvo reuniones preparatorias, asamblea, etc.²⁹ Finalmente, el plan de la peregrinación se modificó debido a un temporal, con varios días de viento y lluvia dejó casi imposibles de transitar los caminos de tierra del oeste. Sin embargo, nueve de los peregrinos rechazaron el cambio y llevaron a cabo el trayecto a pie tal como estaba previsto; en tanto que ochenta y cinco tomaron el tren de Once y otros nueve lo hicieron en Morón. Los peregrinos en tren deben haber llegado a destino muy temprano en la madrugada y descansado hasta la misa de ocho, en tanto que, en algún momento, llegaron los de a pie (la crónica dice que lo hicieron “más o menos a la misma hora del día siguiente” en que habían partido), comulgando los cien peregrinos, aunque quizás en dos misas diferentes.

Si bien no existe registro de los nombres de los nueve primeros peregrinos a pie a Luján, desde Buenos Aires, su ejemplo ha sido continuado y treinta años más tarde, se establece la Sociedad Peregrinos a Pie al Santuario de Nuestra Señora de Luján³⁰, con similar trayecto al original: partida de la iglesia de Flores, luego de escuchar misa, bendición y desayuno, a las 6.30 de la mañana, para llegar a la localidad de General Rodríguez a las 21.30 y luego de cena y descanso, salían de allí a la media-noche, arribando a Luján a las seis de la mañana y escuchar misa (Criterio, a. 8, n. 376, 16 de mayo de 1935, p. 78).

28 La iniciativa llamó la atención de la prensa católica: “Tenemos informes de que muchos miembros de los círculos (católicos) de obreros y de la Juventud Católica, no pocos Luises (congregantes de San Luis Gonzaga) y bastantes caballeros de las conferencias de San Vicente de Paul, se proponen asistir a ella. (...) También de varios pueblos de la Provincia, como Lomas, Morón, Chivilcoy, Mercedes, San Fernando, etc., tendrán digna representación en el piadoso acto.” (El Pueblo, 23 de marzo de 1904, p. 2).

29 El capellán era el famoso padre Francisco Reverter. Se redactó un programa de organización y un orden de marcha. El programa contenía ocho artículos, interesantes de conocer: “I- Las personas que formarán la peregrinación son exclusivamente hombres. II- La división de los peregrinos durante la marcha y su ubicación en la iglesia se hará en grupos de diez. III- La comisión directiva organizará y gobernará la peregrinación. IV- Son capellanes de la peregrinación todos los sacerdotes adscriptos, los cuales se distribuirán proporcionalmente en todos los grupos. V- Cada grupo será dirigido por un celador. VI- Para sufragar los gastos cada peregrino pagará una cuota establecida. VII- La comisión rendirá cuentas (■ ■ ■). VIII- Con los fondos excedentes a los gastos que se ocasionen y de las donaciones que se recibirán, se publicará un folleto- memoria de la peregrinación, quedando a beneficio de las obras del santuario el sobrante.” (El Pueblo, 10 de agosto de 1904, p. 2).

30 Sus peregrinaciones rememoran el milagro de la Virgen de Luján, ocurrido en 1630, y como hecho relevante, se cambia el manto de la Virgen. El nuevo manto es realizado en los talleres inmediatos al templo con trozos de vestidos de novias donados a la Virgen, mientras que el manto anterior es cortado en pequeños trozos y distribuido entre los presentes.

UNA SOLA FE, DIVERSAS MANIFESTACIONES

En todas las peregrinaciones, la Virgen de Luján está en primer plano, mientras que la Basílica y la Iglesia quedan en un segundo plano. Esto se vincularía con su condición de imagen que es venerada, principalmente, por clases populares que encuentran en ella una representación panóptica de la religiosidad y, en distintas fechas a lo largo del año, peregrinan motivados por distintas necesidades, identificados en la fe común en la imagen de la Virgen y según distintos agrupamientos sociales.

Peregrinaciones de las colectividades:

Un clásico de las peregrinaciones son las protagonizadas por las colectividades de extranjeros residentes en Argentina, tales como las de los lituanos, ucranianos, eslovenos, japoneses, italianos, españoles, paraguayos y bolivianos, siendo esta última, una de las más relevantes.

La peregrinación boliviana a la Virgen de Copacabana se reedita todos los primeros domingos de agosto y trae a Luján todo el colorido de la comunidad boliviana asentada en Argentina, especialmente en el área de crecimiento metropolitano de la ciudad de Buenos Aires. Si bien esta peregrinación es a la Virgen de Copacabana, imagen que está en cripta de la Basílica, en dicha oportunidad está presente la Virgen de Luján y en la correspondiente misa también participan las autoridades del templo local junto a autoridades eclesiásticas bolivianas.

Por su parte, el segundo domingo de noviembre, desde 1908, se lleva a cabo la peregrinación de los italianos que se acercan a venerar la imagen de la virgen: autoridades locales, representantes de Italia en Argentina (Embajador, Cónsul y sus respectivas comitivas), autoridades de la Sociedad Italiana y miembros de la colectividad italiana en Argentina, en ocasiones acompañados por miembros de otras colectividades Europeas residentes en Luján (como los españoles y franceses). Esta peregrinación, que durante las grandes oleadas inmigratorias era multitudinaria, hoy en día es una muestra de fe de carácter principalmente institucional, realizada generalmente por gente mayor -de igual forma sucede con las peregrinaciones de ucranianos, eslovenos y lituanos- que, no obstante ello, en ocasión de celebrarse el centenario de las peregrinaciones de la colectividad italiana, en el año 2008, peregrinaron alrededor de 5000 personas que prestaron un marco espectacular a la procesión a la Basílica Nacional Nuestra Señora de Luján, realizándose un acto en su Cúpula, con la presencia de destacadas autoridades, locales, del gobierno nacional y de Italia.

Peregrinaciones de no caminantes

Bajo el lema “Si a la vida no a la droga”, desde hace 7 años, el último domingo del mes de noviembre y organizada por la agrupación “Amigos de la Bici del Oeste”, se realiza la Peregrinación a Luján en Bicicleta, peregrinación de los ciclistas, desde la localidad de Haedo (45 Km. hasta Luján)

Los antecedentes de la peregrinación en bicicleta remiten a varios años atrás, en que se ensayan experiencias, exitosas por la convocatoria, tales como las acontecidas en los años 1974 y 1983, hasta que el último domingo del mes de noviembre de 1995 se concreta la primera Peregrinación a Luján en bicicleta; y, aunque hay varias

bicicleteadas a Luján desde distintos rublos de la Provincia de Buenos Aires (Chascomus, Florencio Varela, Lomas de Zamora), la peregrinación de Haedo a Luján tiene la particularidad de ser la única que lleva la imagen de la Virgen de Lujan a su santuario.³¹ Este primer evento se repite en los años 1996 y 1997 y, a partir de 1998, suma un número creciente de peregrinos, integrantes de “Amigos de la Bici del Oeste”, desde entonces, responsables de las siguientes peregrinaciones a Lujan.

Los 150 ciclistas de la primera peregrinación, fueron 300 en la segunda, 800 en la tercera, más de 3500 en la cuarta y 6500 en la quinta. Las convocatorias las 6ta y la 7ma peregrinaciones batió record, gracias a la valiosa colaboración del Arzobispado de Buenos Aires y del obispado de Morón, cuyos feligreses reunieron, aproximadamente, unos 10.000 y 11.000 ciclistas peregrinos.

La peregrinación a Luján en bicicleta no es una carrera, por el contrario, se trata de una marcha de fe, protagonizada por la familia, ya que participan desde niños hasta gente mayor, no importa edad, sexo, condición física, ni calidad de la bicicleta de todos aquellos que están dispuestos a cubrir el trayecto, movidos por la fe que les da la fuerza necesaria para llegar. Justamente, un momento inolvidable y emotivo se vive cuando la bulliciosa multitud en bicicleta hace su entrada a Lujan, aplaudida por los lugareños, parientes y amigos de los ciclistas que fueron a esperarlos a su llegada y animarlos en los últimos tramos de la peregrinación.

Fig. 21. Peregrinación a Luján en bicicleta.

Fuente: http://www.aica.org/index.php?module=photos&photo_id=3838

31 Habitualmente, la imagen de la Virgen permanece en Haedo, en el sitio de concentración, 15 días antes de la partida para que los fieles se acercan a honrarla.

Colabora con el evento la empresa Trenes de Buenos Aires, que pone un tren especial desde Luján para facilitar el regreso de los ciclistas. También lo hacen la asociación de Bomberos Voluntarios de Morón, que transportan la imagen de la Virgen en un autobomba, además de la Cruz Roja Argentina y la Policía Bonaerense que aseguran la asistencia sanitaria y el libre tránsito de la Ruta Nac. 7, permiso de circulación y seguridad, respectivamente.

Hoy día la propuesta cuenta con una importante respuesta de clubes y asociaciones de ciclistas que han llegado a aportar hasta 20.000 miembros a la peregrinación, concretando una expresión de fe en la que la participación es libre y cada grupo debe cubrir sus propias necesidades.

Cada año, desde hace 65 años, el último domingo de septiembre se realiza la denominada peregrinación gaucha, o de los gauchos³² que originalmente se acercan a la Virgen de Luján para pedir por agua, motivados por la sequía que castigaba cultivos y ganados, poniendo en riesgo su supervivencia. La ocurrencia de la lluvia luego del pedido a la Virgen fomenta el mito que impulsa, año tras año, a los tradicionalistas creyentes a reeditar la peregrinación en años subsiguientes.

Encuestas realizadas, durante la llegada de los grupos peregrinos a Luján, por la investigación de tesis doctoral de Cristina Carballo (2008) a más del 40% del total de los centros tradicionalistas y/o grupos inscriptos (unos 3000 participantes) para realizar el homenaje mariano el último domingo de setiembre del 2006, compulsan aspectos relevantes de tal práctica, entre otros, la periodicidad y permanencia de este tipo de peregrino, su procedencia, la actitud manifiesta del creyente, y su conocimiento del mito. Esta compulsión fue ampliada, en la misma investigación, durante el año 2007, incorporándose la cuestión de la representación de los actores sobre el origen de la peregrinación gaucha.

La organización prevé que los grupos de peregrinos, a medida que llegan a la ciudad, se inscriben en un registro -organizado por el centro tradicionalista El Rodeo, en conjunto con los centros Virgen Gaucha y Martín Fierro-, con el propósito de obtener un número de orden y lugar en el desfile. Justamente, la información contenida en este sencillo registro permite conocer el lugar de origen de los peregrinos, cuyo número crece desde la primera peregrinación, que fuera organizada por Monsenor Serafini y el círculo El Rodeo; se trata de un aumento continuo, alcanza su cenit en el año 1997 (141 agrupaciones inscriptas) para luego estabilizarse en años subsiguientes, entre 110 y 130 participantes. Los centros tradicionalistas son los principales actores de la peregrinación gaucha, en concordancia con el origen de su organización primitiva; en menor proporción se ubican las parroquias o capillas representadas por alguna comunidad católica, las estancias, como grupo de trabajadores rurales y empresarios, y, finalmente, las familias.

32 Otras peregrinaciones de gauchos de importancia se han organizado con posterioridad a la de la Virgen de Luján, tales como la peregrinación gaucha a la Virgen de Itatí en la provincia de Corrientes y la peregrinación gaucha a San Pantaleón en la provincia del Chaco.

La procedencia geográfica de los grupos que peregrinan destaca la mayor participación de las localidades (ciudades) cabeceras de Partido (en el 63% de los casos), un segundo grupo, de localidades de menor magnitud (35%) y solo en casos aislados (2%) de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. En suma, los peregrinos son gauchos urbanos, en el 88 % de los casos pertenecientes a la provincia de Buenos Aires -coherente con la modalidad en que peregrinan, de a caballo- y, en su mayor parte, de partidos de su interior (en el 58 % de los casos, del Gran Buenos Aires, es decir, del área de crecimiento metropolitana)

Los gauchos peregrinos tienen un perfil popular de religiosidad, cuyos significados y prácticas, en el presente, se aproximan a una construcción colectiva de fieles a la Virgen, con creencias particulares sobre el por qué de la peregrinación, siendo la creencia más difundida entre los peregrinos el mito de la sequía. Ello se vincula con una región, la pampeana, caracterizada por una distribución de valores promedio anuales de precipitaciones que permiten identificar un comportamiento cíclico de precipitaciones, con períodos de exceso y de déficit. La peregrinación gaucha de 1945 coincidió con una sequía de rango similar a la gran sequía documentada del año 1952; lo cual torna razonable que el común del pueblo de Luján interpretara la peregrinación y rogativa de aquellos integrantes del Círculo Criollo, que los mismos se acercan a la Virgen Gaucha a agradecerle el milagro de la deseada lluvia para el campo. Esta creencia del milagro de la lluvia difundida por los vecinos lujanenses, sostenida en el tiempo, se origina pues, en el contexto de un ciclo de sequías extraordinarias, de cerca de medio siglo de duración, que finaliza en los años '60 y tuvo un pico histórico en 1952.

La participación en la peregrinación gaucha de la familia acredita diferentes roles en la ceremonia del desfile: los hombres de a caballo aparecen representando agrupaciones y centros tradicionalistas, las mujeres y los niños, en carretas o a caballo pero, en tal caso, fuera de la escena central de la procesión folclórica. La masculinidad como caracterización de los peregrinos a caballo es un elemento que persiste en todas las cabalgatas católicas, y también en Luján. (Carballo, 2008)

A partir de la década del setenta del siglo pasado las peregrinaciones gauchas se transforman en un fenómeno en crecimiento constante hasta el primer quinquenio del siglo actual en que desciende la participación de los círculos criollos hasta mantenerse constante su presencia hasta la actualidad. Se distinguen perfiles característicos en el conjunto de la manifestación, tales como: por una parte, los correspondientes a gauchos tradicionalistas, que representan a los peregrinos gauchos más antiguos, pertenecientes a los círculos criollos, considerados núcleo del movimiento peregrino, con sus símbolos distintivos: el carretón, construido siguiendo patrones de la época, que inicia el desfile portando una imagen de la Virgen, y la imagen del gaucho tradicional, portador de símbolos patrios; por otra, nuevos gauchos peregrinos, pertenecientes a círculos criollos, que participan en forma individual o en grupos no institucionalizados, de estatus socioeconómico y cultural medio-alto y con alguna forma

Fig. 22. Peregrinación Gaucha a Luján; imagen de los carretones y gaucho de a caballo. Fuente: El Civismo, Luján, 27 de setiembre de 2008.

<http://www.elcivismo.com.ar/edicion/2008/septiembre/27/7417masinfo04.htm>

Fig. 23. Gauchos tradicionales en la peregrinación, con imagen de la Virgen de Luján. Fuente: El Civismo, Luján, 27 de setiembre de 2008.

<http://www.elcivismo.com.ar/edicion/2008/septiembre/27/7417masinfo04.htm>

de representatividad política, social o cultural (tales como: el intendente de Luján y/o el gobernador de la Provincia de Buenos Aires, actores, empresarios rurales, etc.) que, en forma individual o en grupos reducidos, se acercan a la peregrinación a caballo para cumplir alguna promesa y pueden o no participar en el desfile (Carballo, 2008); otras personas, en forma individual o en grupos reducidos, de medio o bajo nivel educativo y socioeconómico, se acercan a la peregrinación a caballo, pero que no participan del desfile. Precisamente, este último grupo social manifiesta la forma contemporánea de romería que ha adquirido, en parte, la peregrinación gaucha a la Virgen de Luján, con rasgos más cercanos a una fiesta profana que espiritual; por fin, la población pobre y más vulnerable de la localidad de Luján y de sus alrededores, también, se acerca a la peregrinación a caballo, sin participar del desfile, autodenominados gauchos “cartoneros” -dado que viven de la recolección de cartones y papel para su posterior venta-, constituyen grupos que, cada vez más, presentan tensiones con los círculos criollos, por la falta de organización y los accidentes frecuentes de distinto tipo en los que aparecen involucrados (Carballo, 2008).

Peregrinaciones de la renovación:

Una semana después, el primer domingo de octubre, llega a Luján la peregrinación de los Jóvenes que se inicia en el barrio de Liniers de la ciudad de Buenos Aires, para recorrer 72 kilómetros hasta Luján. Convoca entre 1 y 2 millones de personas que llegan en tan solo un fin de semana, en parte organizados, en parte por cuenta propia. Se trata de una peregrinación de especial interés por su proximidad al cumplimiento de los postulados establecidos por Zapponi (2008) para el Camino de Compostela, que reconocen distintos tipos de peregrinos, que caminan por fe, por deporte, por un desafío o por simple interés turístico. En este sentido, la peregrinación de los jóvenes a Luján podría ser muestra también de la individualización de las creencias.

Un vasto operativo de seguridad, de apoyo a los caminantes y asistencia sanitaria, se dispone cada año, a lo largo de la ruta nacional No. 7, que es el itinerario oficial de la marcha y se completa con el refuerzo prestado por servicios de ómnibus y de trenes, además de los móviles de sonido, de las distintas parroquias y colegios católicos, que animan a los peregrinos. Puestos distribuyen: agua, "mate cocido", caldo y otros alimentos, en tanto que numerosos puestos sanitarios se distribuyen regularmente, cada 500 metros, a partir de la localidad desde Merlo, atendidos gratuitamente por médicos y auxiliares.

El trayecto cubierto por la caminata³³ se estructura de acuerdo al siguiente recorrido:

Congreso Nacional (Ciudad Autónoma de Buenos Aires (CABA)) al Santuario de Liniers (CABA): 12,904 Km.

Santuario de Liniers (CABA)-Basílica de Luján (Prov. de Bs. As.): 56,410 Km., según los siguientes tramos:

- Santuario de Liniers (CABA)-Morón (Prov. de Bs. As.): 8,467 Km.
- Morón-Merlo: 10,024 Km.
- Merlo-La Reja: 9,695 Km.
- La Reja-Malvinas Argentinas: 9,007 Km.
- Malvinas Argentinas-Gral. Rodríguez: 3,054 Km.
- Gral. Rodríguez-Basílica de Luján: 16,163 Km.

Tradicionalmente, esta peregrinación incluye el gesto solidario de depositar un alimento no perecedero en los contenedores que la organización pastoral caritativa de la Iglesia católica argentina Cáritas Argentina coloca en distintos puntos del camino; los alimentos se destinan a atender las demandas recibidas en las parroquias portenas donde, durante el fin de semana de la peregrinación de jóvenes se pide a los fieles el mismo gesto a los fieles que acudan a las misas.

Un rasgo significativo de la peregrinación de jóvenes a la Virgen de Luján es el correspondiente a los lemas³⁴ levantados en sucesivas convocatorias desde hace 35

33 Los cálculos se hicieron tomando en cuenta que para la región que abarca la caminata, un grado de latitud -sobre los meridianos- corresponde a 111.3121 km y un grado de longitud -sobre los paralelos- corresponde a 92.2857 km. El error estimado en las distancias es de 150 metros. Los puntos específicos de latitud y longitud fueron tomados en las estaciones del tren, salvo en el caso de la Basílica de Luján y el Santuario de Liniers en los cuales es el propio centro del templo el punto de referencia.

34 Fuente: Vicaría de Jóvenes del Arzobispado de Buenos Aires: 1975: La Juventud peregrina a Luján por la Patria. 1976: Los Hermanos sean unidos. 1977: Madre, en Ti confiamos. 1978: Madre, aquí tienes a tus hijos. 1979: Unidos a María anunciemos a Jesús. 1980: Con María caminemos hacia Cristo. 1981: Anunciemos el Evangelio bajo la protección de María. 1982: María, camino de Unidad 1983: María, ayúdanos a perdonar como Cristo nos perdonó. 1984: María, camino al Pan de Vida. 1985: Con María construyamos una patria de hermanos. 1986: Somos tu pueblo. 1987: María reúne a su pueblo y nos dice: levántate y camina. 1988: María, Madre de nuestra esperanza. 1989: María acompaña la esperanza de tu pueblo. 1990: Ayúdanos a trabajar por la justicia. 1991: Como María, no abandonemos al que sufre. 1992: María protege a tu pueblo que camina. 1993: La Virgen está siempre con nosotros. 1994: Madre hácenos más hermanos. 1995: Madre, danos tu fuerza para seguir. 1996: Madre ayúdanos, estamos en tus manos. 1997: Madre ayúdanos a seguir a tu hijo. 1998: Madre míranos y acompáñanos. 1999: Madre regálanos tu mirada. 2000: Madre, que veamos a Jesús en cada hermano. 2001: Madre acaricia nuestras

anos, que constituyen expresiones claras de momentos críticos de la historia reciente del país, tales como lo sucedido en anos de crisis económica y política (1975, 1983, 1991, 2002)

3. CONCLUSIÓN

El fenómeno de las peregrinaciones a la Virgen de Luján ha contribuido a forjar para la ciudad homónima la imagen de destino turístico; sin embargo, si bien ello ha implicado una expansión notoria de su infraestructura, ello no contribuido a modificar en esencia el diagrama del antiguo centro urbano. Los cambios más significativos experimentados por Luján se asocian, principalmente, con aspectos patrimoniales de su centro histórico que, con el transcurso de los anos, ha modificado su rol de centro administrativo de campana y nodo político de la Provincia de Buenos Aires a la de centro turístico nacional e internacional de carácter predominantemente religioso. (Lanson, 2010)

La imagen turística de la ciudad de Luján y del patrimonio natural y cultural, histórico-religioso, que la sustenta, se ha forjado a partir de hechos protagonizados, de distinta manera, por millones de turistas-peregrinos que acuden en distintos momentos del ano a venerar a la Virgen de Luján. Una imagen que dota de aspectos espirituales a la representación cultural de la ciudad de Luján, y lo hace con raíces tan profundas, que han tenido y tienen una fuerte incidencia sobre el territorio y la sociedad que lo habita, configurando en tal sentido, una variable obligada para cualquier plan de desarrollo local-regional a emprender.

4. BIBLIOGRAFÍA

- CARBALLO, CRISTINA T. (2008): *El camino del peregrino: hacia una reconstrucción territorial de las creencias religiosas (Argentina) El caso de la peregrinación gaucha a la ciudad de Luján* - "Le chemin du pèlerin: vers une reconstruction territoriale des croyances religieuses (Argentine). Le cas du pèlerinage gaucho à la ville de Luján". Tesis de Doctorado en Geografía Social, Université du Maine- UMR 6590 GREGUM-2004/8.
- CHIOZZA, ELENA M.; IGLESIAS, ALICIA N.; MARTÍNEZ, ADRIANA N. (2009): Proyecto "Polo Turístico Luján" Universidad Nacional de Luján-Uni-

heridas, queremos seguir caminando. 2002: Madre, abrázanos fuerte, queremos un pueblo de pie. 2003: Madre, gracias por estar con nosotros, queremos cuidarnos como hermanos. 2004: Madre ayúdanos, queremos ser un solo pueblo. 2005: Madre, enséñanos a cuidar la vida. 2006: Madre, necesitamos vivir como hermanos. 2007: Madre, ayúdanos a vivir en la verdad. 2008: Madre, enséñanos a escuchar. 2009: Madre, tu mirada renueva nuestra esperanza. 2010: Madre, queremos una Patria para todos.

- versidad de Málaga, España, AECID, Provincia de Buenos Aires, Argentina. Informe Técnico. Inédito.
- CORTABARRÍA, JORGE JUAN (2007): "Juan María Gutiérrez y la historia de la Virgen de Luján", Anuario de Historia de la Iglesia, año/vol. XVI, Universidad de Navarra, Pamplona, España. ISSN (Versión impresa): 11330104 ESPAÑA, pp. 401-403.
- DURÁN, JUAN G. (2005): *La historia de la virgen de Luján (1885). Un libro prometido en "apremiante lance" "In memoriam"* de Mons. Juan Antonio Presas. Revista de Teología, Tomo XLII, W 87, Año 2005: 281-329.
- FELICE, HÉCTOR FRANCISCO (1993): *Diccionario Lujanense*, Ilustraciones de Juan Horacio Scarnato, Buenos Aires: Editorial Librería de Mayo, 420 p.
- GRASSI, HORACIO (2004): *Luján, origen y crecimiento urbano*, Tesis de doctorado, Director Horacio Torres, Universidad del Salvador.
- GUTMAN, MARGARITA; HARDOY, JORGE E; PICINATTO, GIORGINO (Coordinadores) et al (1993): *Centro Histórico de Luján*. Convenio IUAV/IIED- AL, octubre 1993.
- HASS, CARLOS (1995): "Inundaciones en áreas urbanas e impacto social El caso de la ciudad de Luján, Buenos Aires, Argentina", en: *Anales de Geografía de la Universidad Complutense*, No. 15, Pp. 393-399, Servicio de Publicaciones. Universidad Complutense. Madrid, 1995.
- LANSON, DANIEL Y ALICIA N. IGLESIAS (2010): "Luján (Provincia de Buenos Aires) imagen y destino turístico. Contribución al análisis de una perspectiva del Patrimonio Territorial", XII Coloquio de Geografía del Turismo, Ocio y Recreación (AGE) *Espacios y destinos turísticos en tiempos de globalización y crisis*. Universidad Carlos III de Madrid, Campus de Colmenarejo, 17-19 de junio de 2010
- LANSON, DANIEL, "Cartografía histórica como instrumento para el análisis de las características patrimoniales del territorio: Luján 1755-2005". Revista de Geografía, Departamento de Geografía y Turismo, Universidad Nacional del Sur. Enviado año 2010.
- MARTÍNEZ, ADRIANA N. Y ALICIA N. IGLESIAS (2009): "Municipio y desarrollo territorial sostenible", Universidad Nacional del Nordeste, Facultad de Arquitectura y Urbanismo, Instituto de Planeamiento Urbano y Regional Brian Alejandro Thomson (IPUR-BAT) & *Red Taller de Estudios Metropolitanos*, Seminario sobre Políticas Urbanas, Gestión Territorial y Ambiental para el Desarrollo Local, Resistencia, Prov. del Chaco, Argentina, 18 de Junio de 2009.
- NAVARRO JURADO, E. Y A. N. IGLESIAS (coord.) y otros (2010): "Sistema de Información Turística-Luján", Proyecto: "Diseño de políticas turísticas para el destino de Luján. Aplicación de nuevas tecnologías", Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo, Universidad de Málaga, España-Universidad Nacional de Luján, Argentina.

- REYNA, JORGELINA; PABLO SPALLETTI Y JOSÉ DANIEL BREA (2007): “Diagnóstico del funcionamiento hidrológico hidráulico de la cuenca del río Luján, provincia de Buenos Aires. Delimitación de las zonas bajo riesgo hídrico. Informe LHA 284-01-2007. Laboratorio de Hidráulica, Instituto Nacional del Agua (INA), Ezeiza, Provincia de Buenos Aires, Argentina.
- VENIARD, JUAN MARÍA (2001): “Los primeros peregrinos a Luján”, Revista Criterio, Noviembre 2001, N° 2267. Buenos Aires.
- ZAPPONI, ELENA (2008): “^El espacio religioso como lugar de suspensión de lo político? Análisis de la construcción social de “islas atemporales” en el camino de Santiago de Compostela”, en: Fortunato Mallimaci, *Religión y política, perspectivas desde América Latina y Europa*, Buenos Aires: Biblos.